

rríamos privarnos de las alegrías de mecer y ver crecer a nuestros hijos e hijas.

Por un momento, como que quisimos tímidamente acercarnos al tema de la sexualidad...y nos preguntábamos, ¿por qué se perpetúa el mito de la relación monogámica del ser humano -por lo menos en nuestra cultura-, cuando las evidencias a nuestro alrededor son abrumadoras en afirmar lo contrario? ¡Claro, con excepción de nuestros compañeros que, por lo menos hasta ahora, son unos santos varones!.

Y nos preguntábamos, por qué si bien la mayoría de nosotras nos sentimos realmente monogámicas y amamos a UNO y al parecer, nos crea grandes dificultades de conciencia el solo pensar en términos sexuales, en otro hombre, cómo es entonces, que aquellos seres maravillosos que deben ser nuestra contraparte, tienen otras ideas y costumbres? Y cómo es que tantos (conste, no todos!) están convencidos de que por su naturaleza de machos de la especie, les está designada la función vital de "disfrutar de todas las flores del jardín" (Cien hurras para aquellos y aquellas que no se creen ese cuento!).

Una minoría sugería que nosotras éramos capaces de AMAR al mismo tiempo a más de un hombre. Pero la mayoría no se quedó nada convencida de esa idea. Es más, muy francamente alguna compañera expresó que no querría ni pensar en esa posibilidad! Y lo cierto es que, cuando estamos enamoradas, no nos interesa más que UNO, el objeto de nuestro amor!.

Hablábamos también de la carga que tocaba, especialmente a las solteras y a las casadas sin hijos, en una sociedad en la que es un signo de prestigio el ser casada y parir a más tardar en el segundo año del matrimonio. Y decíamos de cómo a veces tememos ir al matrimonio de una prima, porque las tías y las antiguas amigas nos van a preguntar inevitablemente: "...y tú ¿qué esperas?..." a las casadas sin nene en camino; y a las solteras: "...te va a dejar el tren..." o, "por lo menos si no te casas, debes tener un hijo para que te acompañe en tu vejez". ¡Que mi Dios me las tenga en fuego lento!.

Algunas compañeras casadas decían cómo la vida parecía volverse rutina, no necesariamente por el matrimonio, sino mayormente por la crianza de los hijos y las tareas domésticas. Y hablaban de que era preciso hacer un esfuerzo especial para mantener la frescura en la relación de pareja. En

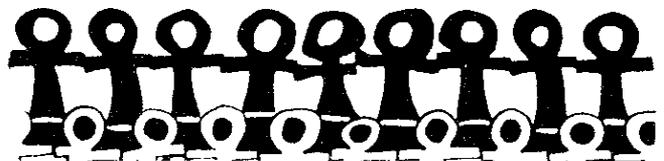
contraste, algunas solteras, con fantasías de noches románticas ilimitadas, sostenían como lo más caro y precioso, el poder dormir y despertar al lado del hombre amado! y se resistían a que las otras les tiraran por la borda sus ilusiones, con cuentos de dos y tres niños compartiendo el lecho conyugal, en esas largas y ardientes noches de verano! o con historias de como uno y otra, caían rendidos, vencidos por el cansancio del día, sin acordarse siquiera de todas las cosas interesantes que se podrían compartir en las horas nocturnales.

De lo que sí estábamos todas claras y perfectamente de acuerdo era en valorar en grado sumo, aquellas relaciones en las que todavía, después de 20 años (...o de dos...) y de la rutina, de las dificultades económicas, de la crianza de los hijos y los temporales, un compañero sienta evidente placer de estar al lado de su compañera, como si fuese el primer día. Por esos amores, que todavía existen, sentimos especial alegría e ilusión!.

Lo cierto es que nos faltaron horas para seguir compartiendo. Porque ni agotamos las ideas, ni respondimos a las interrogantes.

Es un ejercicio que nos hemos propuesto hacer más a menudo, porque en nuestro intercambio había un universo de riqueza! Desde los planteamientos idealistas y teóricos, hasta aquellos refrescantemente embarrados de la tierra y de la realidad cotidiana! Y ¡qué bonito descubrir lo distintas que éramos...y lo iguales...!

"¡Queremos todo!
Queremos tener una familia feliz
y un trabajo interesante;
una identidad propia
e independencia económica;
ser iguales y también distintas;
el placer de la maternidad
y el placer del sexo;
relaciones igualitarias
con nuestros compañeros
y una participación activa en la vida
y destino de nuestra comunidad".



LA DEBILIDAD DE LA MUJER: ¿REALIDAD O MITO?

Eduardo E. Valdés M.

Las diferencias en fortaleza física entre el hombre y la mujer, son consideradas comúnmente como naturales, sin embargo, poco hacemos por establecer las razones de dichas diferencias y si en verdad existen. Igualmente, el común de las personas tiende a decir que la mujer es más débil físicamente o bien que tiene menos fortaleza física que el hombre. Difícilmente nos ponemos a definir el significado de los conceptos fortaleza física o debilidad de la mujer con respecto al hombre. Por ejemplo, si consideramos factores tales como longitud de vida, propensión a ciertos tipos de enfermedades, vemos que la mujer tiene mayor fortaleza en estos aspectos que el hombre; igualmente, si consideramos factores que ocurren durante el embarazo y a lo largo de los primeros años de vida, tendremos que la cantidad de varones que son abortados naturalmente o nacen muertos, es mayor que las hembras; el varón se desarrolla en forma más lenta en comparación con la hembra desde el principio de su vida fetal hasta la edad adulta; la tasa de muerte en niños durante los primeros dos años de vida, es mayor que en las niñas; los niños tienen mayor propensión a los daños cerebrales durante el embarazo. Por otro lado, considerando factores anatómicos, musculares y fisiológicos en hombres y mujeres de edad adulta, tenemos que la capacidad vital (concepto relacionado con la respiración y capacidad pulmonar, que es importante en la habilidad para realizar actividades deportivas) es considerablemente mayor en el hombre adulto que en la mujer adulta, facilitando al primero mayor rendimiento en el deporte. Con respecto a la anatomía, la región del bajo vientre es más ancha y más elástica en la mujer pero menos poderosa que la del hombre, la musculatura abdominal del hombre forma una compacta faja que presta una tonicidad mucho mayor que la que presenta la misma musculatura en la mujer; la capacidad de reacción psicomotora necesaria para el rendimiento en deportes que requieren rapidez de respuesta, es menor en mujeres que en hombres.



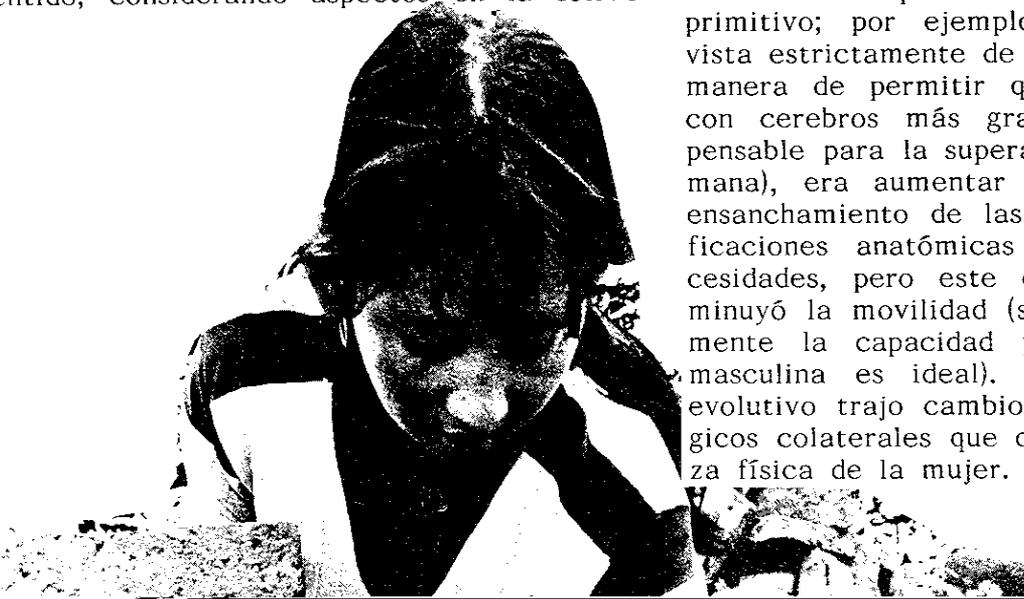
Procederemos a examinar las razones que pueden influir en las diferencias considerando la fortaleza anatómico-fisiológica. Proponemos dos hipótesis, para tratar de explicar dichas diferencias:

1. La primera hipótesis postula que las mismas son innatas en ambos sexos, que la fortaleza física de la mujer de, como resultado de una programación en el desarrollo anatómico-fisiológico y como resultado de ciertas tendencias evolutivas en la especie humana, a ser inferior que en el hombre.
2. La segunda hipótesis postula que tanto el hombre como la mujer tienen las mismas capacidades físicas, sin embargo, en la distribución familiar y social del trabajo a través de la historia, resultado de la evolución de los medios de producción, la mujer ha sido rele-

gada a labores que no requieren fortaleza física evitando un desarrollo muscular y óseo con la misma eficiencia del hombre.

La primera hipótesis se fundamenta básicamente en aspectos evolutivos. Estudiando la estructura social y comportamiento en mandriles, macacos, gorilas, chimpancés y otros primates más próximos a la evolución del hombre, se ha podido detectar diferencias en fortaleza física entre ambos sexos, siendo la hembra inferior al hombre en este sentido; considerando aspectos en la estruc-

tura jerárquica en tropas de primates, se ha demostrado una tendencia dominante del macho en la consecución de alimentos, protección, mantenimiento de la unidad estructural, etc. Se postula que dichas tendencias podrían deberse a la forma de concepción y crianza de los primates juveniles; función ésta relegada a la hembra y que fuerzan un lugar determinado en la jerarquía. Se piensa que dichas tendencias son recogidas en el contenido genético y que persisten hasta nuestros días. Otro aspecto a considerar está relacionado con la posible naturaleza del hombre primitivo; por ejemplo, desde el punto de vista estrictamente de la ingeniería, la mejor manera de permitir que nacieran individuos con cerebros más grandes (necesidad indispensable para la superación de la especie humana), era aumentar la apertura pélvica y ensanchamiento de las caderas; dichas modificaciones anatómicas resolvieron estas necesidades, pero este cambio anatómico disminuyó la movilidad (si asumimos específicamente la capacidad para correr, la pelvis masculina es ideal). Igualmente, este paso evolutivo trajo cambios anatómicos y fisiológicos colaterales que disminuyeron la fortaleza física de la mujer.



La segunda hipótesis se basa, como señalamos, fundamentalmente en aspectos de evolución cultural, social y de los medios de producción. Primeramente tenemos que la diferencia en capacidad física entre el hombre y la mujer es mínima y casi nula en el período que va desde el nacimiento hasta una edad aproximada de 12 a 15 años (etapa en la cual comienzan a darse diferencias fisiológicas y anatómicas propias de la pubertad). Por ejemplo, la diferencia en la tasa de crecimiento del niño en comparación con la niña es mínima, ambos sexos participan con igual nivel de competencia en muchos deportes. Estudios biométricos y fisiológicos realizados en escuelas de Panamá demostraron hechos interesantes: específicamente en aspectos como resistencia y velocidad no se registraron diferencias significativas en capacidad entre niños y niñas cuya edad fluctuaba entre 10 y 12 años (fue sorprendente encontrar una escuela primaria en la cual las niñas eran superiores a los niños en todas las pruebas a las que fueron sometidos: saltos, velocidad, barras, carreras, etc.). La diferencia en capacidad vital (mencionada anteriormente) es mínima entre jóvenes de 13 años de ambos sexos; sin embargo dicha diferencia se acentúa a favor de los varones a medida que se avanza en edad. Hacemos nuevamente énfasis en el hecho de que las diferencias en fortaleza física entre niños y niñas es mínima previo al período de la adolescencia; sin embargo, en este período comienzan a darse no sólo cambios fisiológicos sino del adolescente con respecto a la sociedad en que se encuentra (y es así en la mayoría de las culturas y tradiciones religiosas modernas y antiguas). La tendencia hacia la colocación de la joven adolescente en una serie de actividades específicas en la sociedad (dependiendo de la tradición cultural), cuando no el matrimonio inmediato una vez que se llega a la pubertad, traen como consecuencia reducción en la actividad muscular y psicomotora de la mujer. Diferente al joven adolescente el cual amplía sistemáticamente la actividad muscular y psicomotora, acentuando su participación en el

deporte o bien pasando a ocupar un puesto específico en los sistemas de producción, hechos éstos, que refuerzan el sistema muscular y psicomotor.

Ahora bien, históricamente, hay una tendencia a asignar labores a la mujer que no requieran fortaleza física extrema (salvo pequeñas, pero significativas excepciones que analizaremos en otra oportunidad) por ejemplo: se sostiene que el lugar de la mujer en las tribus primitivas durante la época nómada y recolectora, consistía en la recolección de frutas, raíces, cuidados del bebé, en contraste con la actividad de caza desarrollada por el hombre; en Grecia y Roma antigua, la mujer de las clases dominantes fue relegada a funciones de administración doméstica, igualmente la mujer esclava tenía funciones que no requerían mayor fuerza física. Durante el feudalismo, la mujer participa activamente en el sistema de producción artesanal: elaboración de vestidos, alimentos, hilados, tejidos, encajes, etc. Existe información sobre el trabajo de mujeres en la industria de herrería y trabajo de metales durante la época del renacimiento, sin embargo, fueron sistemáticamente desplazados por los hombres. La revolución industrial, trajo participación de la mujer, básicamente, en la industria textil, calzado, procesadoras de azúcar, etc. En Inglaterra y Estados Unidos se fue eliminando progresivamente el trabajo de mujeres en las minas.

Para concluir, queremos dejar establecido que las diferencias en capacidad física no deben de ser consideradas desde un punto de vista dogmático o predeterminados, sin detenernos a profundizar sobre las razones evolutivas, biológicas, culturales y económicas de dichas diferencias. No deseamos incluirnos dentro de cualquiera de las dos hipótesis examinadas aquí, sino abrir el debate al respecto y seguir en un proceso de aporte de evidencia que nos permita llegar a futuras conclusiones sobre estas diferencias entre el hombre y la mujer. Sólo considerando a fondo el origen de las mismas, podremos adoptar medidas para superarlas.



LA MUJER

EN SEGUNDO PLANO

En el patriarcado (sociedad machista) como la mujer es la propiedad del hombre, éste puede repudiarla cuando quiera; ella, en cambio, tiene que serle fiel, así como también virgen antes de casarse y, si no cumple estos dos requisitos, es castigada violentamente. En algunos pueblos, los parientes o el representante del novio debían mostrar al día siguiente de la noche de bodas la sábana manchada de sangre para demostrar ante los demás -ya fueran los invitados a la boda, las gentes del pueblo o los parientes del novio- que la muchacha era virgen. En estas sociedades el hombre puede ser polígamo, es decir, tener varias mujeres. Se sabe bien que los judíos de la época bíblica, como los árabes del mundo musulmán, podían tener cuantas mujeres les permitieran sus ingresos o su religiosidad; así mismo podían repudiarlas en el momento que quisieran. Las esposas, desde luego, debían observar la más absoluta castidad, pues de lo contrario eran apedreadas. Recuérdese el pasaje del Nuevo Testamento donde Jesucristo defiende a la mujer adúltera con aquello de que "Aquel que esté libre de culpa que arroje la primera piedra". En este pasaje se muestra la práctica, todavía vigente en aquella época, de lapidar a las mujeres adúlteras.

Si el lector no cree que la pérdida de poderío de la mujer se debió principalmente a la institución de la propiedad privada, por el deseo de perpetuar la familia y mantener intacto el matrimonio, baste darle el ejemplo de Esparta. Era ésta una antigua ciudad localizada en la península balcánica que se hallaba situada en el centro de una región llamada Laconia. En Esparta, la situación de la mujer era bastante buena; no existía la propiedad privada y por tanto, tampoco la familia monogámica. La uniones estériles se rompían con facilidad. Varios hombres podían tener una mujer común; el hombre que

La situación de la mujer no ha sido igual en todas las épocas ni en todas las sociedades, tal como podemos apreciar en el extracto que presentamos a continuación. Fue Tomado del libro: "La Revolución Sexual de la Mujer" de Renata Galindo. Ha sido enviado por nuestro amigo lector: Luis Ramírez.



prefería a la mujer de su amigo podía tener relaciones sexuales con ella; se estimaba incluso que era decoroso poner la propia mujer a disposición del hombre que tuviera la reputación de ser un buen amante. El régimen era comunitario; las niñas eran educadas de la misma forma y con igual esmero que los varones. La esposa no quedaba confinada en el hogar de su marido y éste sólo podía hacerle rápidas visitas nocturnas; ella no era su cosa, su pertenencia. No existía el adulterio efectivo, o sea, la infidelidad de la esposa a espaldas de su marido, pues todo se hacía abiertamente y sin tener que recurrir al engaño. Además de esto, la esclavitud doméstica de la mujer no se conocía. No había la posesión del hombre sobre la mujer puesto que no había herencia ni propiedad y los hijos no pertenecían al padre sino a toda la ciudad. Al no poseer bienes propios, ni descendencia, el ciudadano no poseía tampoco mujer.

Dice Engels que la monogamia no es, pues, la forma más elevada del matrimonio sino que expresa la opresión de un sexo, el femenino, por el otro. Reconoce que representa un avance histórico pero a expensas del sufrimiento y represión de un importante sector de la humanidad.

UN MOMENTO POR FAVOR...

En 1923, fue fundado el Partido Nacional Feminista en Panamá, que se planteó una serie de objetivos en la lucha por los derechos de la mujer, e hizo actividades como: enviar a la Asamblea Nacional un memorial sobre el voto y reformas sociales en favor de la mujer y el niño; en 1925, presenta una enérgica protesta por las restricciones a la mujer en la ley electoral; en 1926, fueron enviados al Presidente Chari tres proyectos por el Partido, que se basaban en los Tribunales de Menores, la creación de la Caja de Crédito Popular para el proletariado y la Petición del Voto Femenino; En 1932, un nuevo pliego sobre el voto femenino acompañado de 25,000 firmas y toda una serie de actividades que la mujer panameña hizo por el voto y por sus derechos. Sin embargo, todavía hay líderes políticos que se niegan, incluso, a reconocer el mérito de que hemos luchado por el mismo; y se atreven a afirmar otra cosa, como lo hizo el Sr. Arnulfo Arias el día 19 de junio cuando dijo: "yo le di el voto a la mujer". Sr. Arnulfo Arias, los hechos y acciones realizadas por los hombres y mujeres, pese a que haya personas como Ud. que quieren negar una realidad que existió, no pueden borrarse. Siempre habrá personas que investigan y estarán en primera fila diciendo la realidad de esas luchas, que hoy Ud. se atreve nuevamente a negar.

QUE NICARAGUA DECIDA SU DESTINO

El gobierno norteamericano, a través de su Congreso, ha aprobado cien millones de dólares de apoyo a los "contras", que operan en Honduras. Esos cien millones, como cualquier ayuda logística que se dé a los contras, tenemos que rechazarla en cualquier parte de América. Al gobierno de los Estados Unidos, en su afán de mantener bajo su dominio a toda América, nunca le ha importado la suerte de los millones de latinoamericanos que nos cobijamos bajo el cielo de Simón Bolívar, José de San Martín y tantos otros que lucharon por la libertad de nuestros pueblos. Los ejemplos sobran: 9 de Enero (Panamá); la guerra de Las Malvinas (Argentina); masacres en República Dominicana; invasión a Grenada; invasión a Nicaragua en tiempos de Sandino, etc.

Nosotras, repudiamos enérgicamente la utilización que se le va a dar a nuestro suelo para que desde las bases norteamericanas, legalizadas por los pro-norteamericanos Tratados Carter-Torrijos, se hagan centros de entrenamiento militar a la contra nicaragüense. Por ello llamamos a todas las mujeres, a que rechazemos de distintas formas dichas acciones militares, que lo que buscan es llenar de luto y sangre a miles de hogares centroamericanos.

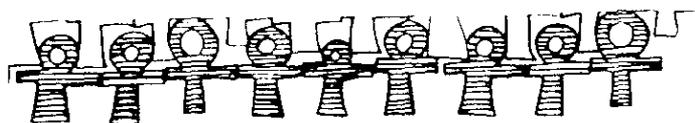
Recuerden señores del Congreso, que cuando se trate de defender los derechos soberanos y la dignidad de un pueblo, allí nos encontrarán unidos a todos los trabajadores de América Latina, en contra de quienes nos han succionado las economías y nos han llevado a la miseria, a la pauperización y al atraso. Sabremos dar la respuesta como se las dio el heroico pueblo vietnamita.

19 de Julio, un aniversario más del triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua. Siete años de dura lucha por sacar adelante un país que se encontraba diezmado por 40 años de somocismo y la guerra cruel contra éste. ¡Una dura tarea, la de este pueblo para salir de la ignorancia, desnutrición y miseria en que lo tenían sometido! Saludamos al pueblo nicaragüense en su aniversario.

SALUDO A LAS NUEVAS PUBLICACIONES FEMENINAS

Nos alegramos que 1986 haya sido un año fructífero en cuanto a nuevas publicaciones feministas. Y nos complace dar nuestro caluroso saludo al Boletín "Mujer, Hoy" del Taller de Estudios de la Mujer, TEM; a la revista semestral femenina "Vamos Mujer" del Frente Popular de Mujeres y el Boletín mensual "Panameña" de la UNAMUP.

Sabemos, por nuestros dos años de esfuerzo, que hacer estas publicaciones es una ardua tarea, pero estamos convencidas que somos capaces de realizarla. Desde "Mujeres, Adelante" saludamos el esfuerzo e iniciativa de esas compañeras para hacer públicos sus opiniones y trabajos. Les deseamos éxito y les decimos: ¡Mujeres, Adelante!



NO a la VIOLENCIA contra la MUJER

El día 17 de julio de 1986, representando a "Mujeres, Adelante" estuvimos presentes en el Seminario Taller sobre "Violencia Familiar" que se realizó en el local del Instituto para Estudios Laborales, organizado por el Ministerio de Trabajo y Bienestar Social, donde expusieron un Estudio-diagnóstico en relación al problema del maltrato físico y psicológico que es víctima la mujer en Panamá, realizado por la Profesora Carmen Antony y la Lic. Gladys Miller Ramírez.

El estudio realizado por estas profesoras es muy interesante y reúne valiosa información estadística sobre el maltrato a la mujer en Panamá, confirmándonos la alta incidencia de esta situación.

Algunas de las causas de este problema que se anotaron son: el desempleo, bajo nivel salarial, crisis educativa, situación de violencia en la región, machismo, alcoholismo, drogas y la influencia negativa de los Medios de Comunicación Masiva, entre otras. Este trabajo será dado a conocer próximamente, publicado en un folleto que ya tendremos el gusto de estudiar y comentar. Felicitamos a las compañeras por su valioso aporte a la mujer panameña.

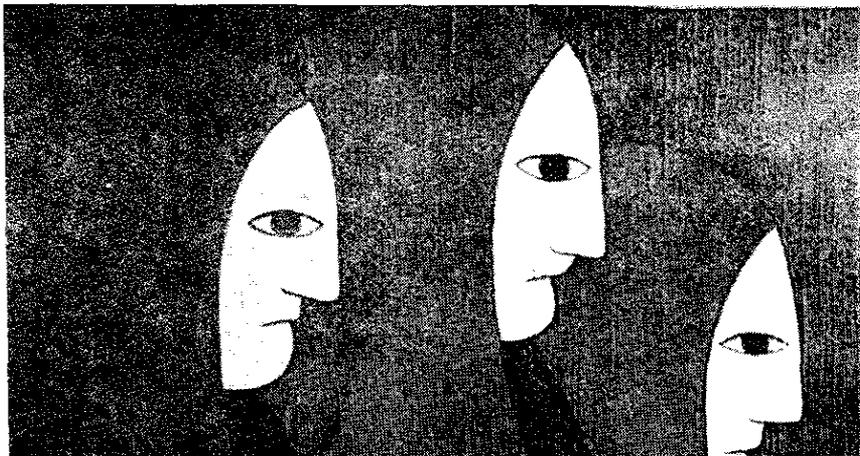
VIOLETA PARRA: EN DEFENSA DE NUESTRO ORIGEN

— María Feli Domínguez —

Evidentemente, mientras el deseo de una vida más lucrativa sea el principal propósito de la creación, interpretación, promoción y difusión de la música, como lo es para los grandes complejos electro-acústicos transnacionales, que no sólo incluyen fábricas de artículos eléctricos, sino agencias de artistas, empresas publicitarias, teatros, radioemisoras, plantas de T.V., editoriales, etc., la situación de deterioro de la cultura musical de los pueblos del Tercer Mundo no cambiará, y algunas industrias, como la de fonogramas no harán sino acentuar este estado de cosas que lesiona gravemente el desarrollo cultural de las naciones latinoamericanas.

Es en este contexto en el que hoy queremos iniciar un breve estudio sobre la música popular, auténticamente latinoamericana que representa Violeta Parra. Muchos se preguntarán quién es ella. Otros recordarán una que otra canción escuchada en algún tiempo, no se sabe en qué lugar. Da igual. Lo importante es lograr llegar a quien la conoce y presentarla a quien todavía no ha tenido el privilegio de conocerla.

El problema radica fundamentalmente, como se ha expresado al inicio, en la sistematización de la propaganda por parte del sistema, puesto que para sobrevivir éste, programa los hábitos, gustos, creencias, costumbres, vicios, virtudes, habilidades y hasta los sueños. Por todo esto no es raro que el joven, adolescente de hoy, nunca haya oído hablar de



Violeta Parra, Daniel Viglietti, Andrés Eloy Blanco, Miguel Mejía Godoy, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Juan Manuel Serrat le parezca un cantante muy aburrido. Lo que pasa es que el joven de hoy gusta de participar en concursos de bailes "made in U.S.A.", en escuchar los últimos "HIT" de las emisoras que casi siempre son los mismos que nos dicta el "cable". ¿Dónde está la auténtica cultura latinoamericana? ¿Dónde están los valores que nos identifican? ¿Por qué estamos echando lodo sobre nuestra idiosincracia?

La trascendencia latinoamericana que han cobrado las canciones y la poesía revolucionaria de Violeta Parra, denotan que su ubicación en el arte no fue apreciada con la debida justicia. Sin embargo, sus canciones viajan por los países latinos como símbolo de combatividad revolucionaria; lo que nos induce a pensar que, con sobrada razón, el origen de Violeta Parra, por mucho tiempo, se mantuvo en la más absoluta oscuridad. Es fácil reconocer las causas por las que el sistema ha intentado acallar esta voz:

"Quisiera tener un hijo brillante como un clavel, ligero como los vientos para llamarlo Manuel y apellidarle Rodríguez, el máspreciado laurel.

De niño le enseñaría lo que tiene que hacer cuando nos venden la patria como si fuera alfiler, quiero un hijo guerrillero que la sepa defender."

Imagínense osadía mayor, promover la insurrección a través de una canción; no es que sea una falla del sistema, es que se curan en salud. Es una solución muy sesuda, veamos: "Es deseable empero que tanto el aula escolar como el medio familiar creen el clima propicio al despertar de intereses culturales y estéticos de los niños desde la más temprana edad. En la literatura y en la música los padres y los maestros pueden encontrar recursos naturales accesibles a todos y que puedan contribuir a la creación de tales valores" (1).

En efecto, cuando Violeta Parra nos manifiesta: "La patria ya tiene al cuello la soga de Lucifer, no hay alma que la defienda

ni obrero ni montañés,
soldados hay por montones,
ninguno como Manuel.

Levántense de la tumba,
hermanos, que hay que pelear,
o la de no su bandera
se la van a tramitar,
que entos ocho millones
no hay un pan que rebanar."



Es innegable entonces, que la lectura de poemas y narraciones, el canto conjunto de canciones apropiadas o el escuchar y comentar una buena grabación musical encienden inspiraciones, despiertan vocaciones, elevan los sentimientos. Reconocemos que no es una labor que requiera de una preparación altamente especializada ni que consuma mucho tiempo. En realidad se trata en sí de una sugestión estimuladora que debe ser permanente.

Violeta Parra es una artista intransigente, de origen humilde y que vivió siempre acompañada de su soledad. Esta mujer proletaria que se negaba a maquillarse y que pretendía ser

una artista genial, fue una dura bofetada al círculo ilustrado de Santiago de Chile, pues consideraban que las cualidades de genio estaban reservadas exclusivamente a ese linaje pseudointelectual.

Violeta Parra nace en San Carlos, Ñuble, Chile, el 4 de octubre de 1917, nieta de un obrero agrícola e hija de un profesor desahuciado y una costurera, "por la fuerza de su arte, sin los artilugios del mercado estético, de la "cultura" existente, llega intacta a la revolución que tanto anheló en sus obras, contra viento o marea." (2)

Las "décimas" que escribió son la defensa de su autenticidad y de su origen. Son una autobiografía de alcance mortífero para el egocentrismo mejorador con que otros emplean la primera persona:

"Mi abuelo por parte'e maire era inquilino mayor, capataz y cuidador poco menos que del aire; el rico con su donaire lo tenía de obliga'o caballerizo monta'o, de viñatero y rodín, podador en el jardín y hortalicero forza'o.

Todo esto señores míos, por un cuartito de tierra y una galleta más perra que le llevaba a sus críos: algunos reales, ¡Dios mío!, pa'alimentar quince hermanos que se apegaban al pial; Don Ricardo Sandoval cristiano entre los cristianos"

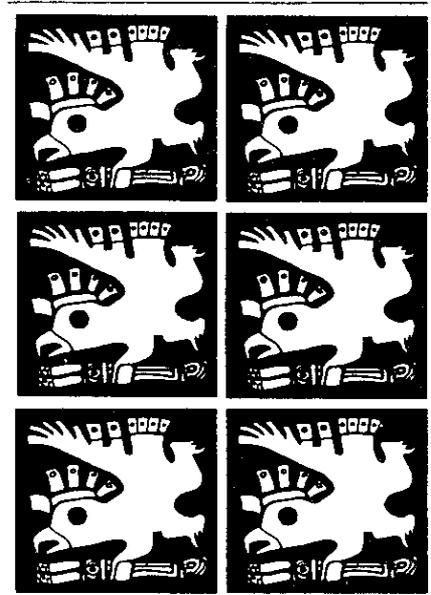
En cada composición de Violeta encontramos rasgos sobresalientes de la realidad que vivían, no sólo

ella, sino sus antepasados y que se observa, es la misma, pues el hombre humilde carece de las oportunidades mínimas para sobrevivir.

El arte poético de esta artista está resumido en la primera estrofa de su canción, "Yo canto la diferencia":

"Yo canto a la chillaneja si tengo que decir algo y no tomo la guitarra por conseguir un aplauso, yo canto la diferencia que hay de lo cierto a lo falso. De lo contrario no canto".

Con estas palabras Violeta hacía la diferencia necesaria entre cantar para el aplauso y cantar para tratar de cambiar el orden de las cosas, lo que supo hacer sin el apoyo de la gran publicidad, las concesiones, los devaneos, las limitaciones en lo político. Sirvan estas líneas introductorias para estimular la curiosidad por conocer los verdaderos valores latinoamericanos, que han dejado huellas imborrables en la historia.



Citas:

1. ARISMENDI, Alcira Legaspi de Canciones de América Latina, Editorial Casa de Las Américas, Colección Co-librí, La Habana, Cuba, 1981, pág. 8.
2. Revista Cine Cubano 73/74/75, La Habana, Cuba.

1986: Año Internacional de qué Paz?



"Hoy en día, el ingreso per cápita en los países desarrollados es un promedio de 12 veces más elevado que en los países en vías de desarrollo. Esta media oculta indudablemente diferencias significantes en el seno de cada grupo y entre los grupos. Asimismo, varias centenas de millones de personas viven en tal situación de indigencia que la expresión "nivel de vida" pierde todo su significado. El Banco Mundial opina que en la actualidad, 570 millones de personas sufren la malnutrición, 800 millones son analfabetas, 1,5 mil millones tienen un acceso limitado o ni siquiera tienen acceso a los servicios médicos y 250 millones de niños no están escolarizados.

Estas estadísticas son espantosas y para cambiarlas, haría falta gastos que parecen a menudo asombrosamente elevados. Sin embargo, cada año, durante los últimos 30 años, los Estados dedicaron colectivamente entre el 5 y el 8% de los recursos disponibles en el mundo al armamento.

En 1980, el gasto militar mundial ascendía a unos 500 mil millones de dólares, lo cual corresponde casi al total de las inversiones efectuadas en el conjunto de los países en vías de desarrollo y representa aproximadamente 19 veces el total de asistencia oficial para el desarro-

llo, concedida a los países en vías de desarrollo por los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). Entre 1960 y 1980, el total de los recursos dedicados cada año a las actividades militares casi duplicó (incrementó por 1,9).

Y ¿ Si se repitiera la evolución histórica de las últimas décadas ? No es de ningún modo una hipótesis del todo inverosímil pues el incremento de los recursos dedicados al armamento durante los últimos 20 años arroja una tasa de crecimiento medio anual un tanto superior al 3%.

Ya que el gasto militar mundial alcanzó en 1980 unos 500 mil millones de dólares, un aumento similar al del período desde 60 hasta 80 desembocaría en un gasto militar mundial en armamento de 940 mil millones de dólares en el año 2000 (al precio de 1980). En estas condiciones y considerando los precios corrientes de los años venideros, no dudamos de que calcularemos el gasto militar mundial en billones de dólares en 1990."

(Fuente : Gyroscope del GRIP sobre "Tiers-Monde et Course aux armements" - (Tercer Mundo y Carrera armamentista) - p. 133



Ayúdenos a ser mejores.

Escríbanos. Su opinión es vital

**MUJERES,
ADELANTE**

Apdo. 1922, Zona 1, Panamá.



El futuro es la paz

Mañana
Los jóvenes aprenderán palabras que no
comprenderán.
Los niños de la India preguntarán:
¿qué es el hambre?
Los niños de Alabama preguntarán:
¿qué es la segregación racial?
Los niños de Hiroshima se asombrarán:
¿qué es la bomba atómica?
Y los niños en la escuela preguntarán:
¿qué es la guerra?
Tú les responderás, tú les dirás:
Son palabras que no se usan,
como las diligencias, las galeras o
la esclavitud.
Palabras que ya nada quieren decir.
Es por eso que se las ha retirado del
diccionario.

MARTIN LUTHER KING